

# PASTEURELOSIS DE LOS OVINOS

Por el Dr. OTTO MATHIAS HINSCH.

LA Pasteurelosis es una enfermedad infecto—contagiosa que afecta al ovino de cualquier edad y sexo, presentándose en ocasiones como una septicemia y en otras oportunidades como una enfermedad neumónica aparece, generalmente, como un brote repentino sin indicio previo que deja, en pocos días, un tendal de animales muertos.

Se caracteriza por fiebre alta, depresión, presencia de múltiples hemorragias en los casos agudos y, por neumonía, pleuritis, pericarditis y artritis en los casos subagudos; precisamente, la presencia de hemorragias fue la razón por la que, casi universalmente, se la denominara también "septicemia hemorrágica".

Sin embargo, muchas infecciones producidas por pasteurellas no causan septicemia hemorrágica e, inversamente, otros casos considerados patológicamente septicemias hemorrágicas no están ocasionados por pasteurellas; esta es la razón por la que, en función del agente causal, consideramos a la septicemia hemorrágica como una forma de

pasteurelosis ovina, tal como lo han aceptado, entre otros, Bain, Hudson y Dhanda.

## CAUSA MICROBIANA

Distintas especies de microorganismos del genero Pasteurella se consideran como agentes causales, aceptándose actualmente que la Pasteurella, multocida es la responsable de los brotes con presentación septioemica o neumónica, mientras que la Pasteurella hemolítica sería la culpable de la enfermedad y muerte de los corderos mamonos expuestos a la fatiga y al enfriamiento.

## FACTORES PREDISPONENTES

Aunque las pasteurellas están reconocidas como agentes de la enfermedad, se considera que para que se inicie un brote es necesario que concurren ciertos y determinados factores predisponentes.

Es decir, la sola presencia del germen microbiano no significa el comienzo del mal sino que éste debe encontrar predisposición en el animal, sea por edad, sexo, raza, estado de nutrición y favorables condiciones ambientales.

Es pues, a partir de la presencia rutinaria de las pasteurellas en el tracto respiratorio superior de los animales, aparentemente sanos, que se inicia la enfermedad por la sangre y los pulmones, pero siempre a favor de la disminución de las defensas naturales del lanar.

Una vez superada esta defensa evoluciona la enfermedad que afecta, primariamente, a los animales más débiles, atrasados, ocasionando su muerte mientras que las pasteurellas a través del pasaje sucesivo por otros ovinos, van exaltando su virulencia hasta alcanzar a los animales más fuertes e incluso a toda la majada y, aún, proyectarse sobre majadas vecinas.

Entre los factores debilitantes que favorecen la presentación de la pasteurelosis, en cualquier época del año, podemos mencionar los arreos pro-mgados, los esfuerzos exagerados, la esquila con los baños que le siguen, los embarques, la subalimentación inadecuada, las endoparasitosis, el amontonamiento en galpones y corrales, los fríos intensos o el calor del verano.

#### **¿COMO SE DIFUNDE LA ENFERMEDAD?**

El contagio puede ser por vía digestiva, es decir por ingestión o por vía respiratoria, en ambas

formas el problema asume mayor gravedad en el lanar pues, por su ancestral espíritu gregario, tiene tendencia a reunirse, a pastorear agrupado, más aún cuando no se le destina todo el campo que necesita lo que suele ser bastante frecuente.

Como el agente causal es abundante en el moco nasal y en los excrementos, los animales enfermos son generosos disemadores de pasteurellas infectándolo todo, pasturas, aguadas, instalaciones. En la zona de chacras es habitual que las majadas contacten a través de alambres no muy seguros, excelente medio para difundir la enfermedad en los establecimientos linderos.

Los remates - feria tampoco deben ser olvidados como paso intermedio para propagar la enfermedad unas veces porque animales aparentemente sanos, aunque portadores de infección, son negociados y adquiridos con destino a otros establecimientos y otras, porque algún productor irresponsable, ante el riesgo de seguir perdiendo animales, decide deshacerse de la majada, proyectando el problema a otras majadas, a otros campos, a otras zonas.

#### **SÍNTOMAS**

El hallazgo de uno o varios animales muertos suele ser el primer aviso de que algo está pasando en la majada que, hasta entonces, no había mostrado signos de enfermedad; sin embargo, una mejor observación del lote permite individualizar algunos lanares enfermos con síntomas

úvocos dé fatiga, decaimiento, dureza muscular.

A partir de ahí pueden constatarse diversas presentaciones clínicas, - difiriendo los síntomas según la virulencia del microbio y la resistencia orgánica de los animales expuestos a la infección.

Al sólo efecto de esquematizar la sintomatología, sin perjuicio de las formas intermedias que participan de una u otra presentación, mencionaremos cuatro formas, a saber:

a) Forma sobreaguda, se los encuentra muertos, sin síntomas previos; es una presentación que suele observarse a posteriori de arreos, de la esquila, de los baños antisépticos, en una palabra, en los casos en que los lanares fueron sometidos a esfuerzos exagerados. La sintomatología, cuando existe, y las lesiones, suelen corresponder a los de la septicemia hemorrágica que, a pesar de ser una enfermedad por agotamiento, una vez que comienza en una majada puede alcanzar, por exaltación de la virulencia de las pasteurellas, a los lanares que no sufrieron ni fueron sometidos a ningún tipo de "stress".

b) Forma aguda, los animales evidencian postración, debilidad, orejas gachas, falta de apetito, temperatura elevada 41<sup>o</sup>-42<sup>o</sup> C, secreción ocular, descarga de moco por los ollares, respiración acelerada y laboriosa, algunas veces temblores y diarrea.

Pasan mucho tiempo echados, o parados alrededor de las bebidas, inmóviles, con muy poca disposición para moverse ante la presencia del hom-

bre o de los perros y, según van enfermado más animales más evidentes se hacen las perturbaciones respiratorias, aumentando las secreciones nasales, la tos y la fatiga.

Las muertes ocurren entre las 24 y 48 horas, pero en la medida que el brote continúa se hacen más tardías hasta llegar a la semana. No obstante que muchos animales pueden enfermar todos no mueren, parte de ellos se recuperan aunque siempre con extrema lentitud.

c) Forma subaguda, presentan un cuadro de enfermedad general, sumidos, mirada apagada, exudado y congestión pulmonar, la temperatura corporal variable, por la nariz fluye un moco viscoso y pegajoso, la respiración es fatigosa, tos húmeda y dolorosa, a menudo diarrea, y siempre, enflaquecimiento rápido; la muerte ocurre entre los 7-10 días.

Si la evolución es más lenta la tos aumenta, los animales se muestran muy disminuidos, pueden presentarse abortos en las ovejas preñadas y muerte de corderos recién nacidos; por otra parte, cuando el cuadro se prolonga se favorecen, las asociaciones bacterianas y, por ende, las complicaciones secundarias.

d) Forma crónica, los síntomas están muy amortiguados, las manifestaciones respiratorias pueden pasar desapercibidas a la observación superficial pero, en todos los casos, los animales tienen un aspecto verdaderamente miserable.

Finalmente, pueden constatarse hinchazones en las articulaciones de las extremidades traducidas por mancuernas y rengueras; mueren muy flacos unas 3-4 semanas después de haber enfermado.

## LESIONES

Las lesiones anatomopatológicas varían de acuerdo a la evolución y carácter de la enfermedad, así en la presentación sobreaguda, muertes repentinas, siempre hay signos de septicemia hemo-rrágica con intensa congestión de los vasos sanguíneos, lo que se comprueba desde el momento de cuerear el cadáver.

Son muy comunes las hemorragias subcutáneas submucosas y subserosas, pleurales y peritoneales, puntillado hemorrágico en el corazón, en la cavidad nasal, laringe, tráquea y en algunos casos en el cuajo e intestinos; los ganglios linfáticos, según regiones, aumentados de tamaño y hemo-rrágicos.

Cuando la enfermedad progresa en la majada, las lesiones tienen tendencia a localizarse en los pulmones con una definida hepatización roja y gris que puede alcanzar ya uno o ambos lóbulos pulmonares, mientras que la pleura suele estar engrosada, adherida entre sí y al costillar, presentando pus amarillo sucio cuando ha habido asociación bacteriana.

## DIAGNOSTICO

Como existen otras enfermedades que pueden evolucionar con un cuadro hemorrágico, sean intoxicaciones vegetales, enterotoxemias, tetanias, es necesario consultar a un médico veterinario quien, en función de la anamnesis, sintomatología y lesiones podrá formular el diagnóstico, ya que los análisis bacteriológicos no siempre dilucidan la real causa de la enfermedad y/o mortandad.

## TRATAMIENTO

A excepción de la presentación sobreaguda, en las demás formas de la pesteurelosis existe la po-

sibilidad de tratar a los animales enfermos; entré los antibióticos que más eficaces se han mostrado se cuenta el clorhidrato de tetraciclina, también la estreptomycinina, sola o asociada con penicilina, utilizados por vía inyectable.

Cuando las circunstancias lo aconsejaren o justificaren como el caso de las cabanas, el tratamiento inyectable puede ser complementado y/o reemplazado por la administración oral de la tetraciclina, sea en el agua de bebida o mezclada con la ración, alcanzando así a un mayor número de animales, reduciendo el manoseo y previniendo la infección en los lanares aún sanos.

Coincidentemente con el uso de antibióticos, pueden inyectarse Jas denominadas "agresinas", repitiéndolas dos o tres veces con un intervalo de 24-48 horas.

## PREVENCIÓN

Dado que (as causas predisponentes juegan importante papel en el desencadenamiento de la pesteurelosis, será preciso evitar todo aquello que pueda ser factor de agotamiento, de debilidad, de stress para los animales.

Será conveniente pues, protegerlos ante los cambios bruscos del tiempo, dándoles reparo en el invierno y sombra durante el verano, evitar en las cabanas el "overfeeding" o sobrealimentación, proveerles agua limpia, potable, realizar todos los movimientos con tranquilidad y sin apuro, desparasitar periódicamente la majada, etc.

En los establecimientos en los que la pesteurelosis causa pérdidas de tanto en tanto, resulta oportuno vacunar los lanares con alguna antelación a los movimientos, esquila, baños, utilizando una buena bacterina o bacterina mixta que prevendrá o reducirá la incidencia de la enfermedad. ■\$>